

DELGADILLO, Javier (coord.) (2015)
Por una geografía humanista: Ángel Bassols Batalla
 Ciudad de México: UNAM-Ariel, 400 p.
 ISBN 978-607-747-111-0

La geografía en México está en deuda con el legado de Ángel Bassols Batalla (1925-2012). A cuatro años de su muerte, sus alumnos y familiares rinden un homenaje al geógrafo mexicano más importante en la época contemporánea a través de una obra colectiva. En esta participan reconocidos especialistas del ámbito nacional, así como los hijos del Dr. Bassols.

La publicación consta de 17 capítulos y se divide en 3 secciones. Cabe mencionar que en el presente documento no se realiza una revisión pormenorizada de todos los apartados del libro, sino que se lleva a cabo una lectura transversal a partir de algunos ejes analíticos que se desprenden del texto. Primero, se reflexiona sobre los aportes de Bassols a los estudios regionales. Posteriormente, se discuten algunas de sus contribuciones metodológicas a la investigación geográfica. A continuación, se presentan una serie de ideas respecto al compromiso de la geografía que propugnó el autor homenajeado. Finalmente, se aborda la propuesta del derecho regional.

Aportes a los estudios regionales

Ángel Bassols revolucionó el campo de los estudios regionales en la República Mexicana a partir de elementos teóricos y metodológicos. Felipe Torres argumenta que el concepto de región socioeconómica propuesto por Bassols fue fundamental, ya que desde entonces se comienza a entender a la región como un fenómeno dinámico, puesto que esta involucra a las actividades económicas en su relación con elementos naturales, sociales e identitarios enmarcados en un contexto histórico. De esta manera, se superó la visión homogénea, estática y coyuntural de la región que predominó en el ámbito de los estudios territoriales en México.

A partir del concepto de región socioeconómica, Bassols plantea una nueva forma de regionalización que parte del método deductivo, el cual implicó un diálogo entre la unidad y la diversidad. Asimismo, Bassols combinó el trabajo de campo sobre el territorio nacional con fuentes históricas y estadísticas, ofreciendo una perspectiva regional sintética entre pasado y presente.

Bassols estaba convencido de la importancia de la geografía en el desarrollo del país, por tal motivo, el concepto de región socioeconómica no estaba pensado para quedarse en el papel, sino para incidir en el ámbito público. Él incentivó que el ordenamiento territorial se enfocara en la escala regional. Bassols comprendió a la región como un instrumento de planeación, mediante el cual el Estado podía y tenía la posibilidad de combatir las agudas desigualdades territoriales en el México de la segunda mitad del siglo xx.

Un geógrafo de y sin fronteras

Ángel Bassols fue un geógrafo de fronteras académicas. Su forma de aproximarse a la realidad fue de forma transversal, mediante el diálogo con otras ciencias sociales, sobre todo con la economía y la historia, puesto que la relación de la geografía con otras ciencias sociales y naturales resultaba fundamental. El mismo autor señalaba que «La geografía no ejerce el monopolio del estudio del espacio y necesita la ayuda de ciencias vecinas». En la actualidad, la transdisciplinariedad es esencial en la geografía, disciplina que ha vivido ensimismada durante varios períodos importantes.

Bassols también fue un geógrafo de fronteras físicas. A través de viajes, cono-

ció diversas latitudes y otras realidades en las que realizó trabajo de campo, haciendo, como él mismo decía, una geografía próxima a la realidad.

En los capítulos de Mario Bassols y Héctor Ávila, se ofrecen testimonios de las técnicas de investigación que utilizaba en su trabajo de campo, por ejemplo: la observación. Bassols, a la usanza de geógrafos como Sauer, contaba con un «ojo morfológico» (Sauer, 1956), que le permitía identificar las complejas relaciones entre naturaleza y sociedad. Asimismo, fue un excelente fotógrafo que captó imágenes de un gran valor académico y estético para complementar sus estudios¹. Además, apelaba a la elaboración de dibujos, croquis y mapas, así como a la realización de entrevistas formales e informales a diversos actores sociales. Cabe mencionar que Ángel Bassols consideraba que, para estudiar las regiones y delimitarlas, debía conocer e introducir las visiones y los saberes de sus habitantes. Con ello, se adelantó a su tiempo y a los postulados de la nueva geografía regional de los años ochenta y noventa del siglo xx que se impulsaron desde España y que pugnarón por la inclusión de los conocimientos populares en los estudios regionales (Gómez Mendoza, 1990; Nogué, 1989).

Bassols muestra su preocupación respecto a la imposición del paradigma de la geografía teórico-cuantitativa durante la segunda mitad del siglo pasado. En dicha escuela geográfica, los métodos tecnológicos sustituyeron al trabajo de campo y dominaron en la formulación de leyes y de modelos matemáticos. Por ello, Bassols crítica el uso desmedido de esas herramientas y técnicas en los estudios socioterritoriales, así como la fe ciega en las variables estadísticas y el uso masivo de los sistemas de información geográfica. Ello implicaba un divorcio con la realidad, puesto que se basaba en la delimitación de

regiones a vista de pájaro, lo cual conducía a dejar de centrarse en los detalles y en las particularidades regionales.

Por una geografía socialmente comprometida

Bassols practicaba una geografía socialmente comprometida. La entendía como una herramienta indispensable para paliar las desigualdades entre las regiones. Según lo escrito por Efraín León en su capítulo, Bassols dividía a la geografía en dos tipos:

- Geografía conservadora: procura mantener el estado de las cosas, ignorando los problemas más urgentes y suprimiendo el enfoque histórico. Además, pregona los adelantos tecnológicos, especialmente la cartografía como la vanguardia del saber geográfico.
- Geografía combativa o socialmente comprometida: busca identificar y explorar procesos que originen la desigualdad entre las regiones. Así, a través de estudiar su dimensión histórica, habría la posibilidad de ofrecer mejores explicaciones, así como intervenir en sus soluciones.

La perspectiva crítica y militante de Bassols implicó que fuera excluido de la escena geográfica nacional. En el capítulo de Jesús Macías, se menciona que el ambiente que dominaba en la geografía mexicana, concretamente en la UNAM, se caracterizaba por ser conservador y nacionalista. Además, estaba neutralizada y controlada desde el ámbito gubernamental. Por ello, Bassols encontró un campo fértil en el Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM. Asimismo, buscó alternativas para impulsar otro tipo de geografía y, en el ámbito gremial, contribuyó a la fundación de la Unión de Geógrafos Progresistas de México, que

1. Por ejemplo, puede verse el *Acervo fotográfico del geógrafo Ángel Bassols Batalla Región Norte de México de 1958-1976*, en <<http://www.colef.mx/bassols/>>.

representó una opción a los organismos institucionalizados como la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.

El derecho y la autonomía regional

Una temática relevante y que ha sido relativamente poco estudiada en la geografía mexicana es la propuesta de Bassols sobre el *derecho regional*. Este tenía dos objetivos. Por un lado, incidir en la planeación territorial e incluir la regionalización en la Constitución Política para mantener su perdurabilidad. Por otro, evitar posibles conflictos territoriales que llevaran a la desintegración del país.

La proposición toma más vigencia que nunca, debido a que, en 2016, se cumplieron 20 años de la firma de los acuerdos de San Andrés entre el Ejército Zapatista de Liberación Nacional y el Gobierno Federal. Díaz-Polanco (1991) argumenta que estos pusieron en el centro del debate a la cuestión indígena y a la autonomía regional. En dos décadas, el Gobierno mexicano ha obstaculizado el cumplimiento de los pactos aduciendo al riesgo de una posible declaración separatista por parte del movimiento indígena. Sin embargo, el EZLN no busca independizarse de la República Mexicana, sino que sus reivindicaciones se enfocan hacia el acceso a una vida digna a partir del respeto de su cosmovisión y de su género de vida en el marco del Estado nación.

Con el derecho regional, Bassols contribuyó a visibilizar a un sector de la población por el cual siempre mostró su preocupación, como consta en su obra. Sobre todo, buscó que la geografía favoreciera a los grupos étnicos, debido a que, sistemáticamente, han sido despreciados a través de la aplicación de políticas públicas asistencialistas. Así que, con la

propuesta de Bassols, se abre una veta para reconciliar el México de las asimetrías con las poblaciones autóctonas. Sin duda, esta es una tarea para las nuevas generaciones de geógrafos.

Justamente, Bassols se caracterizó por apoyar y crear en los jóvenes geógrafos, puesto que los veía como un sector capaz de impulsar la transformación social. Por ello, los invitaba a prepararse, tanto en el aspecto técnico como ideológico, porque para él era la única forma de que fueran útiles a su pueblo. No huelga decir que Daniel Hiernaux termina su capítulo del libro soñando con que el compromiso de la geografía que Bassols ejerció pudiera permear a los jóvenes geógrafos en el actual escenario que vive México: plagado de violencia, pobreza y corrupción e ineficiencia política.

Referencias bibliográficas

- DÍAZ POLANCO, Héctor (1991). *Autonomía regional*. México: Siglo XXI.
- GÓMEZ MENDOZA, Josefina (1990). «Per a una geografía regional renovada». *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 21, 51-72.
- NOGUÉ, Joan (1989). «Espacio, lugar, región: Hacia una nueva perspectiva geográfica regional». *Boletín de la AGE*, 9, 49-62.
- SAUER, Carl (1956). «The education of a geographer». *Annals of the Association of American Geographers*, 46, 287-299.

Adrián Hernández Cordero
 Universidad Autónoma Metropolitana
 Unidad Iztapalapa
 acordero@xanum.uam.mx
<http://dx.doi.org/10.5565/rev/dag.395>

